



Mi Universidad

Ensayo

<i>Nombre del Alumno</i>	<i>Juan José Bravo López</i>
<i>Nombre del tema</i>	<i>Unidad II Estrategias de Tutoría</i>
<i>Parcial</i>	<i>Segundo</i>
<i>Nombre de la Materia</i>	<i>Modelos y Estrategias de Tutorías</i>
<i>Nombre del profesor</i>	<i>Dra. Sandra Daniela Guillén Pulido</i>
<i>Nombre de la Maestría</i>	<i>Educación con Formación en Competencias Profesionales</i>
<i>Cuatrimestre</i>	<i>Septiembre – Diciembre - 2024</i>

Lugar y Fecha de elaboración Tapachula, Chiapas 11 de octubre de 2024

INTRODUCCIÓN

El aprendizaje cooperativo y colaborativo son estrategias pedagógicas que favorecen el trabajo en equipo y la interacción entre los estudiantes, promoviendo tanto el desarrollo académico como social. Aunque ambos enfoques comparten el objetivo de fomentar la colaboración, difieren en la implicación del docente: en el aprendizaje cooperativo, el docente actúa como guía principal, mientras que, en el colaborativo, los estudiantes asumen mayor control sobre su propio aprendizaje. La escucha activa, es una habilidad clave en el proceso educativo, ya que mejora la comprensión y la comunicación en el aula. Además, la mediación entre pares que promueve la resolución pacífica de conflictos, fortaleciendo la convivencia escolar. Así mismo, el método de proyectos estimula la autonomía y el pensamiento crítico al enfrentar problemas reales, por su parte la tutoría es esencial para guiar el desarrollo integral de los estudiantes, a pesar de los retos que enfrenta en su implementación.

DESARROLLO

Pienso que el aprendizaje cooperativo es una estrategia pedagógica que fomenta la interacción y el apoyo mutuo entre los estudiantes, donde se aprende de manera individual y colectiva, a trabajar juntos en la realización de tareas que el profesor asigne, quien funge como un mediador, supervisando el proceso de aprendizaje. El pedagogo estadounidense John Dewey, promueve la importancia de la interacción en pares en forma sistemática.

El aprendizaje colaborativo fomenta la colaboración entre los individuos, para compartir y ampliar el conocimiento sobre un tema en particular, apoyándose en la tecnología para desarrollar habilidades personales y del grupo. Los elementos básicos son la interdependencia positiva, la interacción, la contribución individual y el desarrollo de habilidades personales y de grupo. Los alumnos explican conceptos a sus compañeros, fomentando la comprensión mutua al encontrarse en niveles de desarrollo cognitivo similares, beneficiándose, ya que al enseñar se refuerzan sus propios conocimientos. La nueva escuela requiere involucrar a todos los actores en el proceso de aprendizaje colaborativo, permitiendo el desarrollo cognitivo y social. Algunos autores consideran semejantes los términos de aprendizaje cooperativo, colaborativo, grupal y basado en problemas, sin embargo, Zañartu Correa, considera que son conceptos diferentes ya que, en el primero, el docente es el responsable del proceso de enseñanza-aprendizaje; en el aprendizaje colaborativo, este recae en los alumnos al gestionar su propio aprendizaje. Así mismo, en el aprendizaje cooperativo los miembros del grupo se integran para

realizar las actividades y alcanzar un objetivo común, por su parte en el colaborativo los miembros del grupo comparten la responsabilidad a través de la colaboración.

Como señala Ortiz (2007), la escucha activa “representa un esfuerzo físico y mental para obtener con atención la totalidad del mensaje, interpretando el significado correcto del mismo, a través del comunicado verbal, el tono de la voz y el lenguaje corporal, indicándole a quien nos habla, mediante la retroalimentación, lo que creemos que hemos comprendido”. Por su parte, Crespo (2007) refuerza la importancia de introducirse en la mente del interlocutor, para interpretar el mensaje y comprender el comunicado, pensamientos y emociones de nuestro interlocutor. Rojas (2008) afirma que esta consiste en escuchar con mucha atención, sin interrumpir ni juzgar lo que dice la otra persona; mientras que Fernández (2013) lo destaca como ventaja ya que eleva la autoestima del emisor, al sentirse valorado y comprendido. En el ámbito educativo, mejora el clima de enseñanza-aprendizaje, el conocimiento fluye y mejora las relaciones entre estudiantes y docentes.

Por otro lado, la mediación entre pares, como estrategia, permite que los estudiantes participen en la resolución de conflictos, fomenten un ambiente democrático, la convivencia y la paz. Las escuelas, como microcosmos sociales, experimentan conflictos, que pueden ser resueltos empleando la mediación al permitir resolver sus conflictos sin recurrir a la violencia.

En las sociedades modernas, las interacciones entre las personas pueden tomar la forma de cooperación, competencia o conflicto. El conflicto se da cuando individuos o grupos tienen intereses, necesidades y valores distintos. Por ejemplo, en las relaciones de cooperación, ocurre cuando una parte no cumple con su rol. En la competencia, surge cuando las reglas se rompen. La escuela al ser un microcosmos social, también se generan conflictos, el cual puede ser una oportunidad pedagógica para promover el reconocimiento de las diferencias y el desarrollo de habilidades como la toma de decisiones, la reflexión crítica y la empatía.

Así mismo, la mediación es una estrategia útil para la resolución de conflictos, donde interviene un tercero imparcial que ayuda a las partes enfrentadas a alcanzar acuerdos satisfactorios. Esta se basa en principios como la voluntariedad, la confidencialidad, la imparcialidad y la corresponsabilidad. El proceso de mediación tiene varias fases, como son, la premediación, cuéntame, aclarar el problema, proponer soluciones, llegar a acuerdos, etapas adicionales, cierre pedagógico y por último seguimiento y monitoreo. El conflicto es una oportunidad para mejorar la convivencia y el desarrollo personal y social dentro de la comunidad educativa.

Desde mi perspectiva, el método de proyectos como estrategia educativa involucra a los estudiantes al tomar un rol activo en la resolución de problemas reales y les permite desarrollar

habilidades de investigación y conocimiento, trabajo colaborativo y toma de decisiones autónoma, conectando el aprendizaje con situaciones y desafíos de su entorno real. Algunas características principales del método de proyectos incluyen, planteamiento de problemas reales, oportunidad para investigación, colaboración entre los actores educativos implicados y el uso de herramientas cognitivas y ambientes de aprendizaje.

El "Buck Institute for Education" considera elementos característicos del método de proyectos, como son, contenidos significativos y relevantes, actividades a realizar, las condiciones en que se desarrollan los proyectos y el desarrollo de habilidades de trabajo productivo. Este método se planea a través de una serie de pasos fundamentales como son, antes de la planificación del proyecto, considerar el alcance del mismo, metas, resultados esperados en los alumnos, preguntas guía, subpreguntas y actividades potenciales, productos actividades de aprendizaje, apoyo instruccional, ambiente de aprendizaje y la identificación de recursos. Igualmente, redefine los roles del alumno y profesor, el alumno se convierte en el centro del proceso de aprendizaje, fomenta habilidades esenciales como la colaboración, la autogestión y la creatividad; mientras que el profesor se convierte en un facilitador del aprendizaje. Los elementos para determinar la evaluación en este método, son basada en el desempeño, en los resultados obtenidos, en exámenes y en la autoevaluación.

Considero que la tutoría es un proceso fundamental en los diferentes niveles educativos, que proporciona apoyo académico y fomenta el desarrollo integral de los estudiantes, sin embargo, existen fortalezas y debilidades que influyen, siendo las fortalezas más destacadas, el reconocimiento del tutor como un agente clave en el proceso educativo, la formación continua, la comunicación fluida entre tutor y estudiante y el uso de las TIC para facilitar el seguimiento más personalizado. Entre las debilidades se incluyen, la falta de planificación adecuada y de un diseño coherente de los planes de acción tutorial en algunos centros educativos, la escasa implicación del profesorado en las tutorías, poca flexibilidad en el horario tutorial, entre otras; en muchos casos, la tutoría se convierte en un proceso burocrático, restando valor a su función orientadora y formativa.

Es importante la reestructuración de las tutorías para lograr el desarrollo integral de los estudiantes, desde el punto de vista personal, académico, profesional, social y emocional.

Según, Álvarez González y Álvarez Justel (2012, 2014, 2015) existe una serie de razones que justifican la necesidad de esta tutoría integradora, entre ellas se encuentran, el modelo tutorial tradicional, estrategias adecuadas, limitado en lo académico, el docente como actor principal, convergencia entre tutoría y docencia para un proceso tutorial eficaz, acompañamiento

formativo, multidisciplinariedad e interdisciplinar para atender las necesidades del alumnado, falta de objetivos, poco uso de las TIC por parte de los tutores. Entre las características que definen el modelo integrador de tutoría se encuentran, estimular el desarrollo integral del alumnado, acompañamiento personal y académico, incorporar la tutoría en el currículo, facilitar la adquisición de competencias personales y profesionales, ser multidisciplinar e interdisciplinar, potenciar el uso de TIC, entre otras.

Los objetivos que definen este modelo tutorial por mencionar algunos son, fomento al desarrollo integral, favorecer adaptación y transición en diferentes niveles, acompañar el proceso de aprendizaje, desarrollo personal, social y profesional, atención a la diversidad e inclusión en el aula, potenciar el uso de las TIC para facilitar la comunicación.

Desde mi perspectiva las Dimensiones de la tutoría por niveles educativos se clasifican en, Preescolar y Primaria, centrándose en el proceso de adaptación escolar, desarrollo de la autonomía personal, hábitos, valores, vinculación con la familia y el conocimiento del entorno próximo. En la Secundaria y Bachillerato, la tutoría desarrolla el conocimiento personal, socioemocional, autonomía, toma de decisiones personal y vocacional y la transición a la educación superior o el mundo laboral. Por su parte, en la Educación superior, la tutoría se orienta hacia la integración y adaptación a los estudios universitarios, desarrollo de identidad personal, profesional, habilidades interpersonales, toma de decisiones y la inserción laboral.

CONCLUSIÓN

El aprendizaje cooperativo es una herramienta pedagógica que promueve, colaboración, interacción y apoyo mutuo entre estudiantes, con el docente como mediador del aprendizaje. La diferencia entre el aprendizaje cooperativo y el colaborativo es el nivel de responsabilidad: ya que en el cooperativo el docente tiene mayor control, en el colaborativo los estudiantes gestionan su propio aprendizaje.

Mejorar el ambiente de aprendizaje en el método de proyectos implica crear un entorno propicio para la colaboración, el compromiso y el aprendizaje autónomo. Desde transformar el aula hasta la participación equitativa de todos los estudiantes. Al redefinir el rol de alumnos y profesores, optimizar el uso de recursos y aplicar evaluaciones más completas se crea un espacio educativo más efectivo, motivador y enriquecedor para todos los participantes. Las diferencias en los procesos de tutoría en los distintos niveles educativos reflejan las necesidades específicas de cada etapa, desde la tutoría en la educación primaria, hasta la educación superior, cada nivel presenta sus propios desafíos y fortalezas.

Finalmente, el modelo integrador de la tutoría es un proceso clave para los estudiantes, abarcando tanto el ámbito académico como el personal y social. Sin embargo, es necesario superar ciertas deficiencias del sistema educativo actual como la falta de planificación y coherencia en los planes de acción tutorial, para que se convierta en una herramienta eficaz que favorezca el desarrollo integral del alumno en cada etapa de su vida educativa.

REFERENCIAS

Libro UDS, Modelos y Estrategias de Tutorías, Unidad II Estrategias de Tutoría; Pág. 33-66